

2703

EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

CRISPULIN

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO, EN UN ACTO, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

ENRIQUE LÓPEZ MARIN

MÚSICA DE LOS MAESTROS

ANTONIO ÁLVAREZ Y MANUEL CHALONS



MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hyos de A. Gullón)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.º

1893

16

SECRETARY OF THE

MEMORANDUM

TO :

DATE:

BY :

TITLE:

REMARKS:

CRISPULIN

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante contratos internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción y el de conceder ó negar el permiso de representación.

Los comisionados de la *Galería lírico-dramática* titulada EL TEATRO, de D. Florencio Fiscowich, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

CRISPULIN

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

ENRIQUE LÓPEZ MARÍN

MÚSICA DE LOS MAESTROS

ANTONIO ÁLVAREZ

y

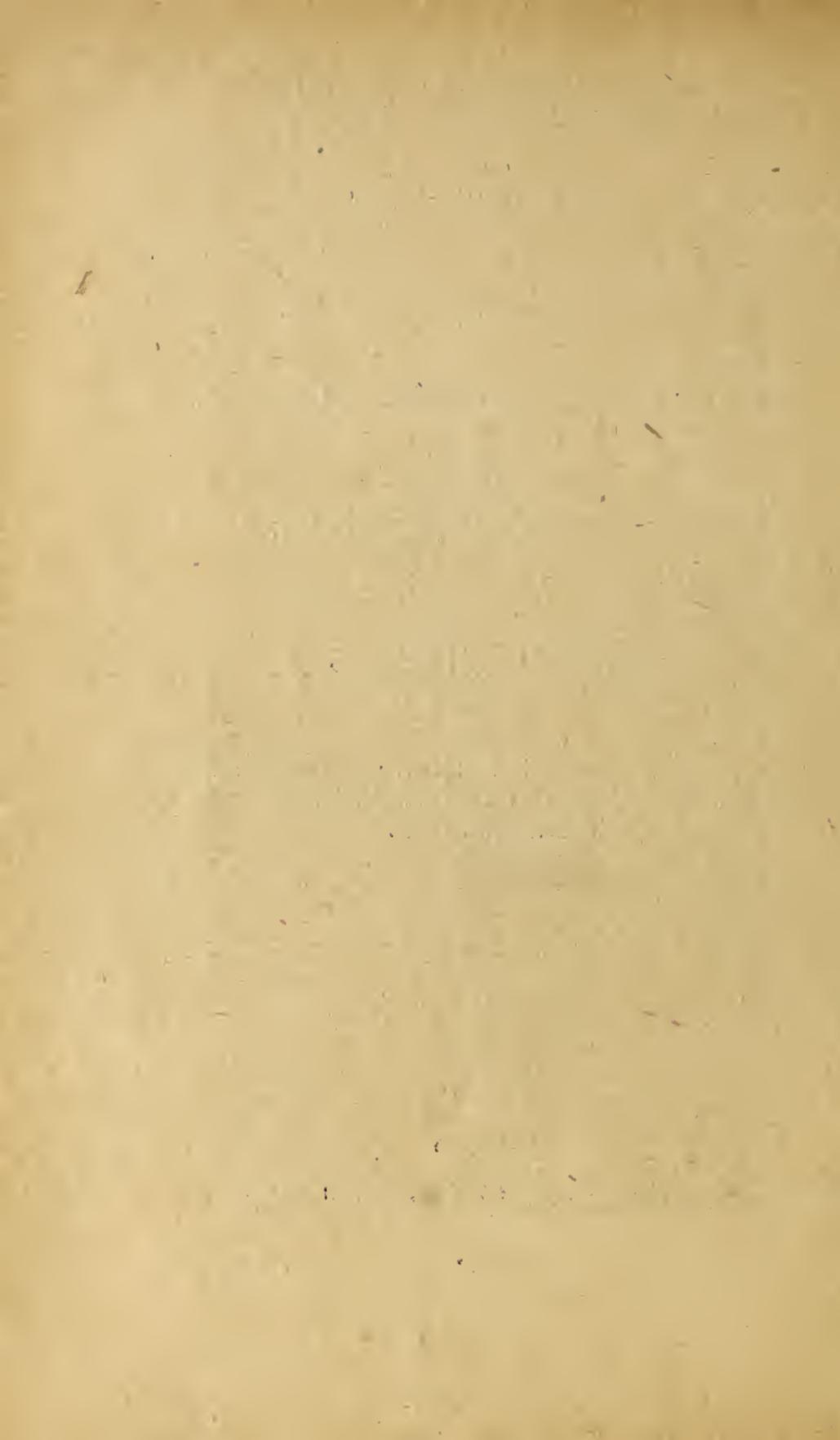
MANUEL CHALONS,

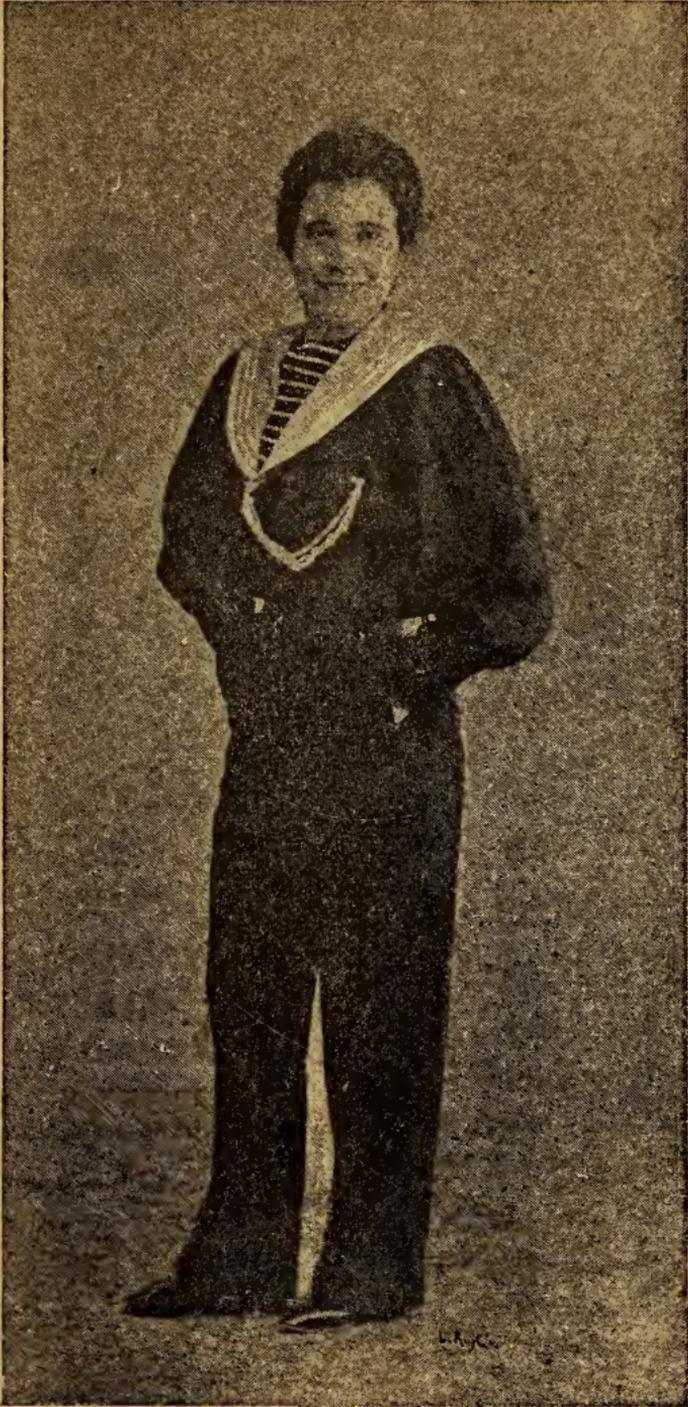
Escrito expresamente para la primera tiple Srta. D.^a LORETO PRADO
y estrenado con extraordinario éxito en el TEATRO ROMEA la noche del 29
de Noviembre de 1893

MADRID

R. VELASCÓ, IMPRESOR, RUBIO, 20

1893





A Loreto Prado

Amiga mía: Las justísimas y repetidas ovaciones que el público viene tributándola en todo, y muy especialmente en CRISPULÍN, me abuelven de llenar esta primera página de elogios.

Por mi parte, sólo me toca dedicarle este juguillo, significándole mi gratitud por el cariño con que lo ha interpretado, haciendo un nuevo alarde de su excepcional talento artístico.

Con actrices como usted no hay obra mala.

Deseo que haga usted extensivo mi agradecimiento al robusto Builoa (que en materia de buena dirección teatral le ganan pocos), á la Sra. Correa y Sra. Córdoba, y á los jóvenes y discretísimos actores Pepe Soler, Barraycoa, Ortiz y Caneja, por que todos han contribuido al buen éxito del juguete.

Nada más y ¡hasta otra!

Suyo afectísimo amigo y admirador

q. s. p. b.

López Marín.

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

| | | |
|-------------------------------|--|-------------------------------------|
| CRISPULÍN..... | } | Srta. D. ^a Loreto Prado. |
| JACINTO..... | | |
| MAOLIYO..... | | |
| DOÑA CONSUELO..... | Sra. D. ^a Irene Correa. | |
| SACRAMENTO..... | Srta. D. ^a Purificación Córdova | |
| JULIA (<i>Criada</i>)..... | » Ramona García. | |
| DON FELIPE..... | Sr. D. José Soler. | |
| URRUTIA..... | » Francisco Barraycoa. | |
| MANOLO (<i>Criado</i>)..... | » Enrique Ortiz. | |
| DON SANTIAGO..... | » Guillermo Caneja. | |

La acción en Madrid.—Época actual

Derecha é izquierda las del actor

Per. Apto M. J. J. J.

ACTO ÚNICO

~~~~~

Despacho elegante. Puertas laterales y al foro. Es de día

*doña María*  
*doña Consuelo*

## ESCENA PRIMERA

SACRAMENTO y DOÑA CONSUELO sentadas en la derecha

- CONS. ¡Pero cómo se pasa el tiempo!
- SAC. Ayer unas chiquillas, y hoy... ya somos dos señoras formales.
- CONS. Y dime, Sacramento, con franqueza, ¿eres feliz?...
- SAC. Completamente. Verdad es que no llevo más que un mes de matrimonio; pero Urrutia es bueno.
- CONS. Ya sacaré la patita; ahora estáis en plena luna. Vendrá el eclipse...
- SAC. No me alarmes, Consuelo.
- CONS. ¿Me presentarás á tu esposo?...
- SAC. Sí; anoche llegó de Zaragoza.
- CONS. Pero, ¿ya viaja sin tí?...
- SAC. No. Se fué hace quince días por un asunto de vinos, pero vuelve con el carácter de inamovible.
- CONS. Eso es bueno.
- SAC. Yo también deseo conocer á tu esposo... porque hasta ahora no sé quién es, más que por las referencias de tus cartas.
- CONS. ¡Valiente alhaja! Sigue incorregible. Le hace el amor á cuantas ve.
- SAC. ¡Vaya una manía!

- CONS. Es crónica. Ahora tiene por ahí no sé qué tíos, que no duerme ni sosiega.
- SAC. Esa clase de Tenorios abunda mucho. ¡Hay cada moscón!... Ya ves, en el tiempo que llevo en Madrid, ya tengo un caballero de esos frente á mis balcones á todas horas.
- CONS. ¿No se ha fijado tu esposo?
- SAC. No ha tenido tiempo.
- CONS. Díselo, para que le dé un palo.
- SAC. Temo comprometerle; pero si ese necio insiste... Vaya, Consuelo, te dejo. (Levantándose.)
- CONS. ¿Ya? (Idem.)
- SAC. Sí. He dicho á Urrutia que volvería pronto á casa, y tengo el coche abajo.
- CONS. Pues... no te digo nada.
- SAC. Ahora nos veremos con frecuencia. Y ya sabes, Espoz y Mina, ocho, al lado del Bazar X.
- CONS. Felicidades, y hasta luego si vuelves con tu esposo. Anda, te acompañaré...
- SAC. Bueno. (Mutis por el foro las dos.)

## ESCENA II

CRISPULIN por la derecha. Traje de niño (marinero)

### Música

#### I

Yo soy un pobre chico  
sin pizca de malicia;  
que soy un inocente  
se ve á primera vista,  
y en cuanto que mis tíos  
me dan alguna voz,  
¡ay!  
me asusto, caballeros,  
de una manera atroz.  
Yo no me explico.  
por qué tendré  
este demonio

de timidez,  
y no hay quien venza  
mi cortedad  
hasta que pase  
la poca edad.

## II

Cuando en una visita  
me mira una muchacha,  
al verla yo me pongo  
lo mismo que la grana;  
pero con el rabillo  
del ojo miro así,

¡ay!

pensando ciertas cosas  
que no quiero decir.

Porque algún día  
yo creceré,  
y poco á poco  
me soltaré;  
pero, entre tanto,  
formalidad,  
hasta que sea  
mayor de edad.

## ESCENA III

DICHO y DOÑA CONSUELO por el foro

### Hablado

- CONS. Crispulín... ¿te has aprendido la lección de Historia sagrada?...
- CRIS. Sí, señora, y además, me he enterado de otra historia.
- CONS. ¿Cómo?...
- CRIS. Sé que mi tío la engaña á usted...
- CONS. ¿Quién te ha dicho?...
- CRIS. Manuel, el criado...
- CONS. No hagas caso.
- CRIS. Si lo sé todo. ¡Vaya un punto que está mi tío!

- CONS. ¿Qué es eso de punto?...
- CRIS. ¡Anda, Dios! Pues, eso; que es un punto filipino; pero me ha costado mucho trabajo hacerle cantar.
- CONS. ¿A tu tío?
- CRIS. No, á Manuel.
- CONS. Bueno, ¿y qué?
- CRIS. Que yo le quitaré esa manía.
- CONS. ¿Tú?
- CRIS. Sí, señora, yo.
- CONS. Pero, chico, ¿qué vas á hacer?
- CRIS. Déjeme usted á mí. Ustedes creen que yo soy un lila, ¿eh? Pues no hay tal lila.
- CONS. Pero, bien, ¿qué piensas?
- CRIS. Darle varios sustos para que desista de hacer el amor á las señoras casadas.
- CONS. ¡Te la vas á ganar, Crispulín!
- CRIS. O lo otro.
- CONS. Bueno, pues métete en dibujitos y verás.
- ¡Chist!... Ahí viene.
- CRIS. Váyase usted. (Mutis por la izquierda doña Consuelo.)

## ESCENA IV

CRISPULÍN y DON FELIPE por el foro

- FEL. ¡Hola, muñeco!
- CRIS. ¡Buenos días, tío! (Acentuando mucho la timidez.)
- FEL. ¿Qué haces aquí?
- CRIS. Nada, tío.
- FEL. ¿Has estudiado?
- CRIS. Sí, tío.
- FEL. ¿A quién esperabas aquí?
- CRIS. A nadie, tío.
- FEL. Pero, ¿no sabes salir de ahí?...
- CRIS. No, tío.
- FEL. ¿Y eres tú el que pedía permiso para salir á hacer comedias en el teatro? ¿Con esas hechuras?... ¿Con ese aire doctrinal?...
- CRIS. Porque ahora me corto; pero ya... ya me despabilaré.
- FEL. ¡Pero si eres tonto!

- CRIS. Porque estoy creciendo.  
FEL. Pues si no te... alivias...  
CRIS. Yo creo que sí.  
FEL. Bueno; saca los periódicos del buzón y dile á Manuel que venga.  
CRIS. Voy, tío. (Mutis por el foro.)  
FEL. (Sacando del bolsillo una liga negra de seda, marcada con una S, bordada en blanco) ¡Magnífico hallazgo! Una liga... Y acusa un buen tamaño. ¿De quién podrá ser? .. Habiéndola encontrado en la escalera, no es un disparate pensar que sea de una vecina.  
CRIS. (Sale por el foro con periódicos) Aquí están los papeles.  
FEL. A propósito. ¿Qué recitabas tú anoche en alta voz?  
CRIS. ¿Yo?...  
FEL. Sí, habla.  
CRIS. Pues un papel que iba yo á hacer en ese beneficio...  
FEL. ¿Y no sabes que yo no quiero que andes en cosas de teatro?  
CRIS. Sí, señor.  
FEL. ¿Entonces?...  
CRIS. Pero como doña Sacramento...  
FEL. ¿Quién? (Alarmado.)  
CRIS. Doña Sacramento Cáceres y Camporrojo de la Concordia Vélez de Guevara va á venir á pedirle á usted permiso...  
FEL. Lo negaré.  
CRIS. Hace usted mal.  
FEL. Hago lo que me parece.  
CRIS. Pero está muy mal hecho. A una señora no se la debe desairar. Es la dama joven.  
FEL. ¿Y usted, quién es para?...  
CRIS. ¿Yo?... Crispulín.  
FEL. Sí; Crispulín el bobo.  
CRIS. Sobrino de usted.  
FEL. ¿Eh?...  
CRIS. ¡Todos dicen que tengo el aire de familia!...  
FEL. Bueno. Basta de conversación.  
CRIS. Bueno; basta. (Medio mutis.)  
FEL. ¿Dónde vas?...  
CRIS. Al cuarto de mi tía.

- FEL. ¿A qué?  
CRIS. A contarle todo...  
FEL. ¿Qué le vas á contar?  
CRIS. Pues... la calderilla que ha traído Mariano por el alquiler del solar de...  
FEL. Bueno, bueno. Vete. (Crispulín hace medio mutis.) Espera. (Crispulín vuelve.) ¿Tú no sabrás nada de... eso?..  
CRIS. ¿De eso? Ni de esto.  
FEL. ¿De cuál?  
CRIS. De lo que usted pregunta. Que no sé nada.  
FEL. ¡Ah! Bueno. Respiro.  
CRIS. Y yo.  
FEL. ¡Vete!  
CRIS. Adiós. (Medio mutis.) ¿Qué?..  
FEL. Nada.  
CRIS. Creí que me llamaba usted. (Mutis por la izquierda.)  
FEL. Este tunante sabe más de lo que le han enseñado, que no ha sido poco. Pero él no sabe... (Entra Manuel.)

## ESCENA V

FELIPE y MANUEL por el foro

- FEL. ¡Oye, Manolo!  
MAN. ¡Señor!  
FEL. Tú eres muy listo.  
MAN. ¡Gracias, señor!  
FEL. Vamos á ver. ¿Ves esto?  
MAN. Lo veo.  
FEL. ¿Qué es esto?  
MAN. Pues... una liga.  
FEL. ¿De quién?  
MAN. ¡Vaya usted á saber!  
FEL. No. Vas á ir tú. Te he llamado para eso. Tú estás en todos los secretos de la casa.  
MAN. Sí; pero no en tantos...  
FEL. ¡Vamos!... (Con malicia.)  
MAN. En primer lugar, mía no es.  
FEL. Lo supongo; ni mía.  
MAN. De Julia, tampoco.

- FEL. ¿Estás seguro?
- MAN. ¡Ya lo creo!
- FEL. ¿Cómo lo sabes?
- MAN. Porque... es mucho lujo para una criadita de treinta reales.
- FEL. ¡Ah!... (Con malicia.) Por supuesto, que yo ya sabía que no era suya.
- MAN. ¿Pues cómo lo sabe usted?
- FEL. Pues... porque tiene una S, y la chica se llama Julia.
- MAN. ¡Ah! (idem. Respira fuerte.)
- FEL. Bueno. Tú que conoces la vecindad mejor que yo, ¿quién puede ser S?
- MAN. ¿Cuál?
- FEL. Esta *ese*. ¿Cómo se llaman las mujeres que viven en la casa?...
- MAN. Verá usted. (Recordando.) Rafaela... Melitona... Adela... Luisa... y ¡Luisa!
- FEL. ¡Qué bruto eres!...
- MAN. Pues Luisa tiene S. Debe ser de la viuda que borda para fuera.
- FEL. ¡Que borda para fuera!... Pues como todas. ¿Has visto tú bordar para adentro?...
- MAN. Es que...
- FEL. Sin embargo, puede ser la inicial del apellido y ahora creo que no has dicho un disparate.
- MAN. ¡Claro que no!
- FEL. Pues nada, es de la viuda. Ella me ha mirado varias veces.
- MAN. Entonces...
- FEL. ¿Qué?
- MAN. Que siempre es un dato.
- FEL. Viuda, vecina, guapa y bordadora... no cabe duda. Esta liga es de ella.
- MAN. Ya tiene usted motivo para la primera visita.
- FEL. ¿Y si sabe que soy casado?
- MAN. No importa.
- FEL. Le diré que estoy arrepentido.
- MAN. A propósito, señor: Estuve á llevar el ramo donde usted me dijo. Doña Sacramento, Espoz y Mina, 8, junto al Bazar X.
- FEL. Hombre, es verdad. ¿Qué te ha dicho la portera?

- MAN. Que bueno, que se lo daría á la del principal. Ha resultado paisana mía.
- FEL. ¿La del principal?
- MAN. No. La portera. Me ha contado la mar de cosas.
- FEL. ¿Sí?
- MAN. Anoche vino su marido.
- FEL. ¿El de la portera?
- MAN. El de doña Sacramento. Ha venido de Zaragoza.
- FEL. ¡Malo!
- MAN. ¡Quiá! Sano y bueno. Ha traído una cesta de melocotones y un loro.
- FEL. Bien.
- MAN. Pero creo que tiene cara de pocos amigos.
- FEL. ¿El loro?
- MAN. El marido.
- FEL. ¡Claro!... Y amigos como yo, menos.
- MAN. ¿Pero usted no desistirá?
- FEL. Nada... Aunque me tire con los melocotones.
- MAN. ¡Bien hecho! (Timbre dentro.)
- FEL. ¡Chist! Silencio que puede oírnos mi sobrino, y Crispulín parece tonto, pero no me fio. Hace usted bien. (Lo sabe todo.)
- MAN. Tú, averiguame lo de la liga.
- MAN. Haré lo que pueda. (Manuel hace mutis por el foro.)
- FEL. ¡Hombre!... ¿Y porqué dice que hago bien en no fiarme de mi sobrino?...

## ESCENA VI

DON FELIPE y URRUTIA por el foro

- URRUT. ¿Se puede?
- FEL. ¡Querido Urrutia!
- URRUT. ¡Aprieta! (Abrazándole.)
- FEL. ¿Cuándo has venido?
- URRUT. Anoche. Ya sabrás que me casé en Aragón.
- FEL. Recibe mi más sentido pésame.
- URRUT. Hombre, aún no.
- FEL. Si el hombre supiera lo que vale su libertad, no la perdería tan fácilmente.

- URRUT. Según. Yo por lo menos no estoy arrepentido todavía. ¿Y tú?...
- FEL. Yo sí.
- URRUT. No; te pregunto que como andas de conquististas.
- FEL. Haciendo cisco todos los corazones cortesanos. Cultivo el género difícil. La fruta ajena, las casaditas. Ando estos días detrás de una... ¡¡*La bella chiquita!*!
- URRUT. ¡Bien, hombre! ¿Y el marido?
- FEL. En la higuera.
- URRUT. ¿Es miope?
- FEL. Del todo. Y eso que tengo noticias de que tiene cara de pocos amigos.
- URRUT. ¡Conquistador!... Ahí tienes tú; por ese lado estoy yo tranquilo. ¡Trabajito le mando al que haga el oso á mi mujer!
- FEL. Pero no es esa sola.
- URRUT. ¡Hola!
- FEL. Arriba vive una viuda bordadora... ¡primer premio de hermosura!
- URRUT. ¿Joven?
- FEL. Unos treinta años.
- URRUT. Vamos, está en sazón.
- FEL. Justamente.
- URRUT. ¿Y tu mujer?
- FEL. Esa está pasada.
- URRUT. Pregunto que dónde está.
- FEL. Por ahí dentro; no sé. Y ahora no me hables de cosas tristes. Ya la verás.
- URRUT. Bueno. Yo te dejo. He venido un instante para comunicarte mi llegada, y me vuelvo á casa, porque mi mujer estará esperándome para almorzar.
- FEL. Bueno. Entonces, ¿dónde nos vemos luego para tomar café juntos y echar un párrafo?
- URRUT. Vendré á buscarte.
- FEL. ¡Bien venido, Urrutia!
- URRUT. Hasta luego.
- FEL. Te acompañaré hasta la escalera.
- URRUT. Gracias. (Mutis los dos por el foro.)

## ESCENA VII

JULIA y DOÑA CONSUELO

- JULIA (Sale por el foro y se dirige á la puerta de la izquierda.) ¡Señorita!
- CONS. (saliendo.) ¿Qué quieres, Julia?
- JULIA ¿Ha encontrado usted algo en la escalera al volver de misa?
- CONS. No. ¿Por qué?
- JULIA He oído hablar en la portería de un objeto que se le ha perdido á don Santiago.
- CONS. ¿A don Santiago?
- JULIA El señor cura que vive en el tercero.
- CONS. Pues no he visto nada.
- JULIA Me han dicho que preguntase á usted.
- CONS. Pues ya lo sabes.
- JULIA Bien, señorita. (Mutis Julia por el foro y doña Consuelo por la izquierda.)

## ESCENA VIII

DON FELIPE, MANUEL y luego CRISPULÍN vestido de lacayo.  
Timbre dentro

- FEL. (Por el foro.) ¡Qué demonio de Urrutia! ¡Cársarse! ¡Ha hecho la jugada! Sí, se va á divertir. Ya me lo dirá á los seis meses.
- MAN. (Por el foro.) ¡Señor!
- FEL. ¿Qué hay? ¿Sabes algo?
- MAN. Todavía no. Ahí fuera está un lacayo que viene de parte de (Bajando la voz.) doña Sacramento.
- FEL. ¡Demonio! Que pase en seguida. (Mutis Manuel por el foro.) Alguna cita, de seguro. No sabía yo que esa señora tuviese lacayo. (Crispulín aparece en la puerta del foro vestido de lacayo, traje de botones. Habla en gallego muy marcado y con cachaza.)

**Música**

CRIS.

Muy buenas tardes.  
Yo soy Jacintu;  
soy un lacayo  
la mar de listu,  
y *pa* los graves  
lances de amor,  
nun tiene precio  
mi discreción.

FEL.  
CRIS.

¿No?

No.

Yo he servidu á señoritas  
con el esposo en la Habana,  
peru que tenían líus  
dos ó tres cada semana;  
y he servidu á matrimonios  
de tan buena condición,  
que Jacintu les guardaba  
los secretus de los dos.

La señorita  
tenía un primu,  
cosa que nunca  
supo el maridu;  
y el señorito  
tuvo á la vez  
cun la duncella  
yo nun se qué;  
peru Jacintu  
que era muy largo,  
por cuatro partes  
iba ganandu;  
y en el misterio  
todo quedó,  
gracias al *taztu*  
que tengo yo.

(Recitado con voz de mujer.)

—«Esta carta reservada  
llevarás á don Ramon,  
y este duro por el viaje  
como gratificación.»

(Voz de hombre.)

—«Necesito que esta noche

cuando duerma mi mujer  
la duncella entre á pegarme...  
dos botones del chaquet.»

(Cantado.)

Jacintu pur allá,  
Jacintu pur aquí,  
y ya vé usté qué cosas  
suceden pur Madrid.

Y ya lo sabe,  
ya se le he dicho;  
soy un lacayo  
la mar de listu,  
y pa los graves  
lances de amor,  
cuenta conmigo  
que aquí estoy yo.

### Hablado

CRIS. Nun me llame usté imprudente  
porque vengu á molestarle.

FEL. Nada.

CRIS. Me alegru encontrarle  
aquí de cuerpo presente.  
Mi señora... (En voz alta.)

FEL. (Imponiéndole silencio.)

¡Condénado!

CRIS. ¿Hay enfermo?

FEL. Puede ser.

CRIS. ¿U enferma?

FEL. Vamos á ver,  
dime pronto ese recado.

CRIS. Pues digu que la señora  
me diju que le dijera  
que ayer le ha visto en la acera  
plantadu más de una hora.

FEL. Verdad. ¡Valiente plantón!

CRIS. Y por lo que yo discurre,  
estuvo usté haciendo el burru  
mira que mira al balcón,  
y ella nun pudo salir  
purque tenía visita,  
que si no... á la señorita  
nadie la enseña á cumplir.

FEL. ¿Y cómo no fué al café  
por la noche, recibió  
otra visita?...

CRIS. Quiá, no;  
ahora sabrá usted por qué.  
La sobrinita Jacoba,  
comu es de pueblu, nun tiene  
la práctica que cunviene  
tener en Madrid. Es boba,  
bueno; pero le ha salidu  
un novio, que es prestamista,  
y comu es tan pocu lista,  
y él se pasa de atrevidu,  
parece ser que le han dadu  
la desazón á la tía  
pur nun sé qué picardía  
que la rapaza ha contadu.  
Porque él en nada repara,  
y comu es tan decididu  
le dió un beso.

FEL. ¿En un descuido?

CRIS. ¡Quiá, nun señor; en la cara!

FEL. ¿Y qué hizo ella?

CRIS. Se calló  
al pronto, y al otru día  
fué... y se lo contó á su tía.  
Y la tía discurrió  
la manera de impedir  
los excesus y el besitu...  
por si es casu que al mocitu  
le gustaba repetir.  
Comu él es tan agarradu.  
la cosa está bien pensada,  
y la tía, incomodada,  
lu siguiente le ha mandadu:  
«¡Mira, si quiere el camueso  
»de tu novio repetir,  
»tú en cambio le has de exigir  
»cinco céntimos pur besu.»  
Se acabaron los apuros.  
¿Le ha vuelto á besar?

FEL.

CRIS.

No sé.

Peru ella, cuando él se fué,  
tenía anoche tres duros.

- Cunque ya le dí el recadu  
de que nun pudo salir.  
Nun le vaya usté á decir  
todu lu que hemos habladu.  
Peru le advierto al final,  
que gasta... que es un horror,  
y para lograr su amor  
hace falta un dineral.
- FEL. (¡Demonio!) (Contrariado.)  
CRIS. (Ya le asusté.)  
Bueno, pues ahora me voy.  
Yo soy Jacintu, ¿eh?... Que soy  
Jacintu... (Con malicia.)
- FEL. Bien, ¿y á mí qué?  
CRIS. Mi obligación es decirle...  
(Haciendo mutis hacia el foro.)
- FEL. Lo agradezco.  
CRIS. Vuelvu á casa.  
Ya sabe usté lu que pasa.
- FEL. Sí, ya sé.  
CRIS. ¡Para servirle! (Mutis.)

## ESCENA IX

DON FELIPE, JULIA; después DON SANTIAGO por el foro

- FEL. Pues, señor, esto ya quiere decir algo. ¡Claro! Quiere decir que no me mira con ojos de indiferencia... Sin embargo, eso de que para lograr su amor hace falta un dineral...  
JULIA (Entrando.) ¡Señorito!  
FEL. ¿Qué?  
JULIA El cura del tercero desea hablar con usted un momento.  
FEL. ¿El cura?  
JULIA Sí, señor. Don Santiago.  
FEL. Qué pase. (Mutis Julia por el foro.) ¿Qué querrá ese caballero?... Ahora veremos.  
SANT. (Entrando.) Perdone usted, don Felipe.  
FEL. Adelante.  
SANT. He sabido que ha encontrado usted un objeto en la escalera y debe de ser el mío... el que yo he perdido.

- FEL. ¡Pues es verdad! El nombre de usted es don Santiago.
- SANT. Precisamente.
- FEL. Entonces sí; yo lo tengo.
- SANT. No es por lo que vale, ¿sabe usted? pero es un recuerdo de la Virgen de Lourdes.
- FEL. ¿De la Virgen de Lourdes?
- SANT. Sí. Es una cruz de plata. Esta mañana salí a ~~hacer una visita~~ y se me ha extraviado y no sabía...
- FEL. Pero... si lo que yo he encontrado en la escalera es una liga negra marcada con una S. Vea usted. (Mostrándola.)
- SANT. ¡Ay, caballero!... Perdone usted... Yo creía...
- FEL. No hay tal cruz de plata.
- SANT. Pues no sé dónde habré podido perderla... usted disimule. (Mutis por el foro.)
- FEL. ¡Vaya usted con Dios! ¡Qué coincidencia! Ha tenido gracia. Es natural; como que esta ~~preciosa~~ liga es de la preciosa viuda, que, según afirmación de Manuel borda para afuera.

## ESCENA X

DON FELIPE y URRUTIA

- URRUT. Ya estoy de vuelta. ¿He tardado?
- FEL. No, en verdad
- URRUT. Vamos al café.
- FEL. Ahora mismo. (Se pone el sombrero.)
- URRUT. Oye, Felipe. ¿Quién es ese caballero que salía cuando yo entraba?
- FEL. ¡Calla, hombre!... Un ~~señor~~ cura que vive en la casa. Ha perdido un recuerdo religioso y anda loco buscándolo.
- URRUT. ¡Y qué rabia dan esas cosas! Hoy andaba yo también buscando un alfiler de corbata, y nada, no he podido dar con él. En cambio, revolviendo en el costurero de mi mujer me he encontrado una preciosa cruz de plata que no sé de donde ha salido.
- FEL. ¿Una cruz de plata? (Escamado.)

- URRUT. Si. De la Virgen de Lourdes.  
FEL. ¿De Lourdes? ¡Ay, pobre Urrutia!  
URRUT. ¿Qué te pasa?  
FEL. ¡La visita de que habló don Santiago!...  
URRUT. Habla, hombre.  
FEL. Urrutia, ¡ten valor! ¡Pobre amigo mío!  
URRUT. ¡Me alarmas!  
FEL. ¿Quién ha estado hoy en tu casa?  
URRUT. No lo sé.  
FEL. Es preciso que lo averigües. Esa cruz es, in-  
dudablemente, la que ha perdido mi veci-  
no don Santiago.  
URRUT. ¿Qué dices?  
FEL. No lo dudes; ¡calma!  
URRUT. Pero, bueno, oye; teniéndola mi mujer, ¿có-  
mo ha venido aquí á buscarla?..  
FEL. Porque yo he hallado una liga y el supuso  
que era la cruz. (Enseña la liga.)  
URRUT. A ver... ¡Qué ve!... Esta liga es de mi  
mujer.  
FEL. ¡Imposible!  
URRUT. Dámela.  
FEL. ¿Qué lío es este?  
URRUT. ¡La mato como sea cierta su traición! (Mutis  
precipitado por el foro.)  
FEL. ¡Pero, escucha! ¡Quiá!... ¡Va hecho una fiera!  
Pues, señor, que no lo entiendo. ¿Cómo se  
llamará su mujer?... ¡Vaya un lance!...

## ESCENA XI

DON FELIPE, JULIA; después CRISPULÍN, vestido de corto, con  
sombbrero ancho, etc., etc. Tipo de chulito

- JULIA ¡Señorito!  
FEL. A propósito, Julia, ¿dónde anda Crispulín?  
JULIA Salió á comprar un libro y no ha vuelto.  
FEL. Bueno, ¿á qué venías?  
JULIA A decirle que ahí fuera está un joven que  
quiere ver á usted para un asunto reserva-  
dísimo.  
FEL. ¿Quién es?  
JULIA No me ha dicho su nombre.

FEL. Que pase, sea quien sea. (Mutis Julia por el foro.) Algún sablazo. Lo de Urrutia no se me aparta de la imaginación y cada vez lo entiendo menos. (Aparece Crispulín en el foro.)

### Música

CRIS. Buenas tardes, don Felipe.

FEL. Muy buenas tardes.

CRIS. Aunque esté muy ocupado  
celebro hallarle,  
porque traigo aquí un asunto  
muy reservado.

FEL. ¿Quién será este señorito  
tan desahogado?  
usted dirá,  
qué quiere usted.

MAOL. Claro que sí  
que lo diré;  
pero antes de  
la explicación  
entérese  
de quién soy yo.  
Yo soy Maoliyo,  
soy un tocaor  
de los que presumen;  
la nata y la flor;  
tengo, porque puedo,  
moños de barbian,  
pregunte en el barrio  
y se lo dirán.

No es que sea alabancia mía;  
pero es, don Felipe, que tengo postín  
y ninguno en mi calle presume,  
ni toma dos uvas delante de mí;  
porque yo soy lo más *carnicero*  
que puede creerse cualquier *madrugón*,  
y me piden permiso los *guapos*  
para levantarse de la reunión.

Me ocurrió que una vez  
en las Ventas había ocho ó diez,  
y yo estaba con una señora,  
que fué peñadora  
dos años después.

Empezaron los diez señoritos  
después de comer,  
á tirar y á tirar huesecitos,  
y yo en un principio  
los ví y me callé;  
pero al poco rato  
saqué el asador,  
¡mare de mi alma  
la que allí se armó!  
¡Con decirle á usted  
que me estuve escondido tres años  
y descansando del cisco aquel!

FEL.

(Este caballero,  
por la explicación,  
es saca-mantecas  
ó destripador.)

MAOL.

¡Olé, por la gracia  
de los de Madrid,  
y vaya unas cosas  
que me traigo aquí!  
Y estando de juerga  
ná le digo á usted,  
mire usted que modo  
de mover los piés.

FEL.

(Quién será este punto  
que sin más ni más,  
toma este tablado  
por el Imparcial;  
pero como siga  
con la diversión,  
va á salir al cabo  
por algún balcón.)

CRISPULÍN

FELIPE

¡Olé por la gracia  
de los de Madrid,  
y vaya unas cosas  
que me traigo aquí!  
Y estando de juerga,  
ná le digo á usted;  
mire usted qué modo  
de mover los piés.

Maldita la gracia  
que me hace este á mí,  
ni todas las cosas  
que se trae aquí.  
Valiente pelmazo  
me ha venido á ver;  
¡vaya una manera  
de mover los piés!

### Hablado

- FEL. Después de toda esa explicación, usted dirá.  
CRIS. Muy sencillo. ¿Usted es un señor que responde por Felipe yo no sé cuántos?  
FEL. Hombre, precisamente por Felipe no sé cuántos, no. Yo me llamo Felipe Pulido.  
CRIS. ¡Pulido! ¡Qué guasón!  
FEL. Si usted no lo toma á mal, ese es mi apellido.  
CRIS. Bueno; de manera que usted es un tío que le hace el amor á mi tía.  
FEL. No sé quién es su tía de usted, y cuidado que conozco muchas.  
CRIS. Espoz y Mina, ocho...  
FEL. Basta. Sí, al lado del Bazar X. Adelante.  
CRIS. Bueno. Pues yo venía á que arreglásemos eso en un momento.  
FEL. Pero, usted, ¿quién es?  
CRIS. ¿Yo?... Escuche usted. Era por el mes de Enero. (Con cierto misterio.)  
FEL. El mes de los gatos.  
CRIS. ¡Una noche horrible! Serena, estrellada, pero fría.  
FEL. Casi todos los años, por ese mes, hace muy mal tiempo.  
CRIS. Una alcoba alumbrada por una luz. Daban las doce en el reloj vecino.  
FEL. Como en las novelas.  
CRIS. ¿Qué?  
FEL. Nada, no. Digo que en las novelas siempre suena el reloj fuera de casa.  
CRIS. De pronto—porque estas cosas siempre suceden así—se oye un ¡ay!  
FEL. Alguno que le hicieron ver las estrellas.  
CRIS. No. Era el quejido lastimero de una mujer.  
FEL. ¡Ah! ¿Un agonizante?  
CRIS. No, señor. Venía yo al mundo en aquel momento.  
FEL. ¡Hombre!  
CRIS. Y calculé usted el frío que yo pasaría á cuerpo y en Enero.  
FEL. Mucho.

- CRIS. Después...
- FEL. ¿Entró usted en calor?
- CRIS. Fui creciendo, creciendo, creciendo...
- FEL. ¡Claro! Y se le iba quedando á usted la ropa pequeña, pequeña, pequeña.
- CRIS. Sí, señor; pero no sospechaba lo que el destino me tenía reservado.
- FEL. ¡Ah! ¿Es usted empleado?
- CRIS. Me refiero al sino, á la suerte.
- FEL. ¡Ya! ¿Y qué?
- CRIS. ¡Que nací para vengar á doña Sacramento!
- FEL. (¡Ya pareció aquello!)
- CRIS. ¡Y aquí estoy! ¡Tiemble usted, compare! ¿Usted la quiere?
- FEL. ¡Chist! Pollo, baje usted el diapasón.
- CRIS. ¿Hay coco?
- FEL. No, pero...
- CRIS. Bueno; antes de un mes, la boda.
- FEL. ¡Zambomba!
- CRIS. Sin zambomba ni guitarro. ¿Usted ya sabe que ella está casada?
- FEL. Sí, señor.
- CRIS. Pero puede quedarse viuda.
- FEL. ¡Puede que puede!
- CRIS. De eso nos encargaremos usted y yo. Cuando hay estorbos, se suprimen.
- FEL. ¡Caracoles!
- CRIS. Nada; yo soy un valiente.
- FEL. Pero podemos ir á presidio.
- CRIS. ¿Los dos? ¡Quiá! Usted sólo, porque la... cosa se hará de modo que yo no resulte complicado ni comprometido.
- FEL. ¡Pero, amigo mío!
- CRIS. Ella y yo le llevaremos á usted cajetillas á la celda.
- FEL. No se moleste usted.
- CRIS. Programa de boda, el siguiente: Nada de cumplidos; cien convidados, á lo sumo; se suplica el coche; bastan cincuenta simones.
- FEL. Eso va á parecer un entierro.
- CRIS. ¿Quiere usted hacer economías? ¿Se siente usted Gamazo? Bueno; pues que vayan en dos carros de mudanza.
- FEL. Es que...

- CRIS. ¡Chist!... Que saco la tarjeta... (Echando mano al bolsillo.) ¿No quiere usted fruta ajena? ¿No le gustan á usted tanto las casadas?... ¡Pues toma fruta!
- FEL. Pero bueno...
- CRIS. Nada. En cuanto se arrepienta usted... rece usted el credo. Con Maoliyo no se juega, y Maoliyo viene aquí á defender el honor de una tía.
- FEL. Bien. (Me voy á divertir.)
- CRIS. ¿Pero tiene usted algún obstáculo? Hay algún inconveniente?...
- FEL. ¡Quiá, Maoliyo, nada! ¿Qué ha de haber?
- CRIS. (Sacando una enorme faca, que abre y examina.) Porque usted... ¿no será casado?...
- FEL. ¡Anda, casado!... ¿Se quiere usted callar?
- CRIS. No, por nada, ¿sabe usted? sino porque entonces tendríamos que... suprimir dos. Bueno; ya me pasará por aquí cualquier día de estos, y ultimaremos *eso*.
- FEL. Cuando usted guste.
- CRIS. Adiós, Pulido. Ya sabe usted. Por Enero ¡un ay! mucho frío!...
- FEL. Sí, las doce, á cuerpo y... (no te dió una pulmonía que te llevaron los demonios.)
- CRIS. ¡Chóquese usted! (Dándole la mano.)
- FEL. Adiós... sobrino, ¿eh? ¡Já! ¡já!
- CRIS. ¡Adiós, tío! ¡Já! ¡já! ¡já! (Felipe le acompaña hasta el foro, riendo forzadamente. Crispulín sale jugando con la herramienta)
- FEL. (Bajando al proscenio.) ¿Conque cualquier día de estos, eh? Bueno. Yo esta noche pido el traslado al Africa. Digo, al Africa, no. ¡Vaya un niño! ¡Qué monada! Pero señor, ¿qué familia tiene esa señora?... No, y éste me da con la *tarjeta* esa que lleva. (Saca el reloj.) Las doce y no en el reloj vecino. Me voy al ministerio.

## ESCENA XII

DON FELIPE, á poco MANUEL y luego JULIA por el foro

- FEL. ¡Manuell ¡Manuell (Llamando.)  
MAN. (Dentro.) ¡Voy, señor!  
FEL. ¿Y Urrutia? ¿Qué habrá hecho el pobre Urrutia?...
- MAN. (Entrando.) ¡Nada, señorito!  
FEL. ¿Eh?  
MAN. Que no he averiguado nada.  
FEL. He sido más afortunado que tú. Porque yo he sabido cosas. . ¡En fin, chico, créeme, no te cases!
- MAN. Gracias por el consejo; pero ya estaba yo en ello.
- FEL. ¡Eres un sabio, Manolo! pero cepíllame, que voy á salir. (Manuel hace mutis por la derecha.)  
¡Cuánto desengaño!... Le digo á usted que... Pero señor, ¿cuál será el medio de asegurar la fidelidad conyugal?...
- MAN. (Sale con un bastón y un cepillo por la derecha.) El bastón, señorito.
- FEL. ¡Quiá, hombre!...
- MAN. ¿No lo lleva usted?
- FEL. Sí. Creí que te referías á otra cosa. Cepilla, cepilla... (Manuel lo hace por la espalda.)
- MAN. ¡Buena falta le hace!...
- FEL. ¿Decías?...
- MAN. No, nada; que está llena de polvo la levita. (Timbre dentro.)
- FEL. Sigue, hombre, sigue. Julia abrirá (Esta atraviesa el foro) Otro importuno. Acaso sea Urrutia... ¡Pobre amigo mío!
- JULIA (En el foro.) Señorito, una señora que pregunta por la señorita.
- FEL. ¿Ha dicho su nombre?
- JULIA No. (Manuel entra en la derecha, deja el cepillo y luego mutis por el foro.)
- FEL. ¡Vaya por Dios!... Que entre. (Mutis Julia.) ¿A que no me dejan ir al ministerio? ¡Hay días!...

### ESCENA XIII

DON FELIPE, á poco SACRAMENTO por el foro

- SAC. ¿Se puede?  
FEL. ¡¡Sacramento!! (Muy asombrado.)  
SAC. (¡¡El que me hace el oso!!) (Idem.)  
FEL. ¿Usted aquí?  
SAC. ¿Por qué no?  
FEL. Señora, si á su sobrino le dije que la adoraba, ~~sepa usted ahora que renuncio á su cariño.~~  
SAC. Bueno. No sé lo que usted habla ni quiero. Solo deseo ver á su esposa.  
FEL. ¡Ah... señora! ¿Luego usted ha sabido que soy casado?... Por Dios, no le diga usted nada.  
SAC. No tenga usted cuidado. Es amiga mía desde la infancia, pero ignoraba que era usted su esposo.  
FEL. Yo ignoraba que era usted su amiga.  
SAC. ¿Está en su cuarto?  
FEL. ¿Me promete usted?...  
SAC. Sí, hombre, sí.  
FEL. Pues pase usted. (Entra Sacramento en la primera izquierda.) ¡Digol! ¡Éran amigas!... Si me meto en el lío me divierto. Vaya, voy al ministerio, ~~si me dejan~~, por si acaso hay tormenta. (Coge el sombrero y el bastón; va á salir y tropieza con Urrutia que le detiene)

### ESCENA XIV

DON FELIPE y URRUTIA

- URRUT. Aguarda un momento, Felipe.  
FEL. ¡Urrutia! ¿Qué hay?...  
URRUT. Que he ido á casa y no estaba mi mujer.  
FEL. Yo salgo huyendo de la mía.  
URRUT. ¿Pues qué te pasa?  
FEL. Qué aquella casadita de quien te hablé, está aquí.

- URRUT. ¿Es posible? Pero, y ¿el marido no se entera?
- FEL. El marido debe ser un pobre hombre.
- URRUT. Considera que tú y yo lo somos también.
- FEL. ¿Hombres?... ¡Claro!
- URRUT. No; maridos. ¡Ah!... ¡Pero yo no soy como los demás y dónde la encuentre!...
- FEL. ¡Cuidado, Urrutia!... (Sacramento y doña Consuelo por la primera izquierda.)

## ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, SACRAMENTO, DOÑA CONSUELO, después CRISPULÍN, con su primer traje, por la izquierda

- URRUT. ¿Qué veo?
- FEL. ¿Qué ves?
- URRUT. ¡Mi mujer aquí!...
- FEL. ¡Ah! ¿Pero es tu mujer?... ¡Hasto luego!... (Va á salir corriendo. Urrutia le detiene.)
- URRUT. Espera, Felipe. ¡Señora! ¿Es esto suyo? (Enseñándole la liga á Sacramento.)
- SAC. Cómo, ¿la has encontrado tú?
- URRUT. No, señora.
- FEL. (Esto es un sueño.)
- URRUT. Esta liga estaba en poder de este caballero.
- SAC. (A Consuelo.) ¿Ves como yo te aseguraba haberla perdido aquí?
- FEL. Yo la encontré en el descansillo de la escalera.
- SAC. Donde yo encontré una cruz de plata.
- FEL. La de don Santiago.
- SAC. Cuando vine esta mañana á visitar á Consuelo, amiga de la infancia, á quien te presento.
- CONS. ¡Servidora!
- URRUT. Luego mi mujer es tu conquista, ¿eh?
- FEL. No. Ni luego, ni ahora, ni nunca. Aunque no hubiera sido esposa tuya, cosa que yo ignoraba, con la familia que tiene cualquiera le hace el amor.
- URRUT. Pero, ¿tú conoces á su familia?
- SAC. ¡Me parece que no!

*R. F.*

- CONS. Yo sí. A todos.
- SAC. Comprendo lo que me has dicho.
- FEL. Perdóname, Consuelo. Yo te prometo desterrar mi manía por completo.
- CRIS. (Saliedo por la primera izquierda.) ¿Lo ve usted, tía?
- FEL. ¿Eh?
- CONS. Este es el lacayo y el de la tarjeta.
- CRIS. El de las doce en el reloj vecino.
- FEL. ¡Ah!... Pillete. Yo te arreglaré.
- CONS. Si no le perdonas, no me hables más en tu vida.
- CRIS. Tío, yo no he hecho otra cosa que ensayar un papel de una obra que han escrito para (1) Loreto Prado.
- FEL. Yo te repasaré la lección. (Amenazándole.)
- URRUT. Aunque no estoy enterado de lo que hablas con tu sobrino, creo que ha llegado el momento de las reconciliaciones.
- SAC. ¿Va usted á dejarnos mal?
- FEL. Capitulo. (Me pudo costar más caro.)
- CRIS. ¿De modo que podré tomar parte en ese beneficio?...
- FEL. Ahora veremos. Le cogo de la mano y la lleva á la batería.)
- Si alcanzara esas mercedes ustedes se lo dirán.
- CRIS. Y qué les parece á ustedes, si lo hago, ¿me aplaudirán? (Orquesta.)

## TELÓN

---

(1) El nombre de la actriz encargada del papel de Crispulta.

## OBRAS DEL MISMO AUTOR

---

*La casa del duende.*

\* *Bordeaux.*

\* *El Juicio de Fuenterrreal.*

*Los Triunviros.*

\* *Tres tristes trogloditas.*

\* *Chavea.*

\* *La Sultana de Marruecos.*

\* *Las manzanas del vecino.*

\* *Los murciélagos (tres actos.)*

\* *Su majestad el Duro.*

*La víspera de San Pedro.*

\* *Charito.*

\* *El caballo de Atila.*

\* *¡Mañana... será otro día!*

\* *El sueño de anoche.*

*A vuela pluma (revista.)*

\* *Madrid-Colón (idem).*

*Los maestros cantores (idem).*

*La danza macabra (idem).*

*Miss' Hisipi.*

*Los cuentos del año (idem).*

*Crispulin.*

---

\* En colaboración con varios autores.

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL  
PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

---

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catalogo separado, á disposición de las Empresas.

## PUNTOS DE VENTA

---

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranza, sin cuyo requisito no serán servidos.